

El poder de las preguntas. Ensayos desde Marx sobre el Perú y el mundo contemporáneo

Omar Cavero. Coordinación.

Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Ciencias y Humanidades, 2019

Presentación

El pensamiento de Karl Marx experimenta hoy una inusitada visibilidad. La multiplicidad de eventos y publicaciones que, en todo el mundo, se han llevado a cabo teniendo como motivo los doscientos años de su natalicio (2018) o el aniversario número ciento cincuenta de la publicación de su obra cumbre, *El capital* (2017), son elocuentes al respecto. Se trata de un fenómeno que cuenta, por lo menos, con ya más de una década de duración. El aparente hito inicial fue la crisis financiera del 2008.

El colapso económico global desatado por *Lehman Brothers*, con repercusiones que son consideradas como más severas que el *crack* de 1929, puso en cuestión la capacidad de la sofisticada economía neoclásica tanto para prevenir las crisis que presenta la economía contemporánea –crisis cada vez más recurrentes– como para explicarlas. Por supuesto, recordemos que una explicación no es solo una descripción modelada de lo que ya pasó, algo a lo que nos tienen acostumbrados muchos economistas.

El impacto de la última crisis, junto con la ola de manifestaciones de protesta en Europa y Estados Unidos contra el desmantelamiento de los derechos sociales y el salvataje económico a los bancos con recursos públicos, trajo de vuelta el nombre de Marx. Su figura, sorprendentemente, comenzó a aparecer en medios donde esta estaba oficialmente vetada.

Al iniciar el 2009, la famosa revista *Time* publicó en su número destinado a Europa, Asia y África, una portada con el título *¿Qué pensaría Marx?* Al interior, un artículo se ocupaba de reflexionar, de forma provocadora, en torno a la posible vigencia de su pensamiento. El 2012, en el diario *The Guardian*, Stuart Jeffries se preguntaba por qué Marx estaba nuevamente de moda y relacionaba el hecho directamente con la crisis capitalista¹.

Un año después, el economista francés Thomas Piketty publicó *El capital en el siglo XXI*, un libro en el que analiza la evolución de la desigualdad global desde el siglo XIX hasta el presente, en crítica directa a la perspectiva neoclásica, predominante en Economía. El trabajo adquirió una popularidad sorprendente y –a pesar del autor, quien no utiliza el marco teórico marxista y se aparta de él en varios sentidos– fue considerado como una suerte de actualización de la obra de clásica de Marx. Piketty sería un “Marx moderno”, al decir de *The Economist*.

Las conmemoraciones recientes de la obra y la figura de Marx han tenido como tenor general, por ello, tanto las discusiones sobre la vigencia de su pensamiento como la

¹ Jeffries, “Why marxism is on the rise again?”, 2012. *The Guardian*. Ver <https://bit.ly/2sqslf3>

constatación de su "retorno". Un retorno demorado, como diría Atilio Borón². Son comunes las metáforas que aluden al regreso a la vida de un pensamiento que se consideraba muerto desde el sentido común mayoritario y los "consensos" académicos de la posmodernidad. Estaríamos ante "el vuelo del Fénix"³ o el regreso de "el fantasma de Marx"⁴.

Un autor que para muchos había quedado enterrado junto con la experiencia soviética y los "grandes relatos" modernos, hoy parece concitar la atención y haber "regresado". Si bien para quienes reivindicamos la obra de Marx estas condiciones sorpresivamente favorables no pueden ser menos que una buena noticia, aquel renovado interés debe ser analizado. Todo marxista parte siempre (aunque sea un poco) de la sospecha. ¿Cuáles son los términos de aquel "retorno"? ¿Qué panorama de la producción marxista nos muestra? ¿En qué contexto intelectual nos situamos?

Tales preguntas ameritan un análisis más profundo que el permitido en una presentación como esta, pero adelantemos algunas ideas sobre el momento en que nos encontramos. Lo primero que debe decirse es que este contexto de visibilidad e interés no hace de Marx un autor necesariamente bienvenido en todos los espacios. Mucho menos lo convierte en un autor hegemónico.

En realidad, en la línea de lo señalado por Horacio Tarcus⁵, lo que se encuentra es la predominancia de la reivindicación de un Marx alejado de la política, en buena cuenta domesticado, descafeinado, civilizado. O quizá liberalizado, como en un reciente texto de la página web de la BBC, donde se le atribuye a Marx la responsabilidad de un conjunto de derechos sociales actuales, entendidos desde una perspectiva socialdemócrata⁶.

Limados sus filos radicales y desagaviado de las "malinterpretaciones" del marxismo tradicional, el legado de Marx sería motivo o de reflexiones generales vaciadas de todo contenido crítico real o de estudios especializados llevados a cabo por marxólogos. Es fácil constatar que las puertas se cierran y los reflectores se apagan cuando emerge el llamado a la praxis revolucionaria.

Pero aun cuando este llamado tiene lugar, no parece concitar alerta policial alguna, ni movilizar intentos de censura o siquiera de respuesta. ¿Es que Marx, quien consideraba que su obra crítica sobre el capitalismo era "el misil más formidable jamás lanzado a los jefes de la burguesía", dejó de ser peligroso justo cuando el capitalismo se presenta debilitado?

² Ver "Clase inaugural: por el necesario (y demorado) retorno al marxismo", de Atilio Borón, en Borón, Amadeo y Gonzáles (comp.), *La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas*, (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2006).

³ Alvarado, David (coord.). *El vuelo del Fénix. El Capital: lecturas críticas a 150 años de su publicación*.

(Buenos Aires: Red de intelectuales y artistas en defensa de la humanidad, CLACSO, 2018).

⁴ En Lima, el 2018, el Instituto Goethe realizó un ciclo de conversatorios titulado "El fantasma de Marx", orientados a discutir la vigencia de la obra de Marx a doscientos años de su nacimiento.

⁵ Horacio Tarcus, "Marx ha vuelto. Paradojas de un regreso inesperado", *Nueva Sociedad*, setiembre-octubre 2018. Disponible en <https://bit.ly/2VmumCq>

⁶ Eva Ontiveros, "5 cosas que Karl Marx hizo por nosotros y por las que no le damos crédito". BBC, mayo 2018. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43975162>

Una pista para entender esta aparente paradoja se podría encontrar en el punto de enunciación de este retorno de Marx. La producción marxista contemporánea es fundamentalmente académica. Se encuentra inserta en los circuitos universitarios. Sus discusiones tienen pocos o nulos puntos de encuentro con la práctica política de las izquierdas y con los movimientos sociales.

No es algo nuevo ni amerita ir en la búsqueda de responsables de un lado u otro, sea de la academia o de la política. Tampoco hay razones para afirmar, automáticamente, que no debiera haberse llegado a esa situación. Acá la historia aparece con todo su peso fáctico frente a nosotros. Son las circunstancias no elegidas con las que deben lidiar los integrantes de cada época –así deseen cambiar tales condiciones–, como Marx lo recordaba en *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*⁷.

La lejanía entre la reflexión intelectual desarrollada desde la obra de Marx y la política revolucionaria no es reciente. Se remonta a mediados del siglo XX o incluso un poco antes. Como señala Perry Anderson en su análisis del “marxismo occidental”⁸, ante la ortodoxia soviética –siempre a la caza de desviaciones y revisionismo–, las reflexiones marxistas más creativas –por necesidad, heterodoxas–, se fueron situando progresivamente en el ámbito universitario. Es, además, un siglo en el que la producción intelectual, marxista o no, se profesionaliza en los circuitos académicos formales.

No es el lugar para reproducir esa historia a detalle. Valga señalar solamente que la caída de la URSS y, con ella, del marxismo ortodoxo defendido por sus órganos oficiales, llevó tanto a que la mayoría de organizaciones de izquierda abandone los objetivos revolucionarios como a que la producción marxista se bifurcara en dos sentidos. Por una parte, un sector quedó reducido a pequeños círculos en resistencia, marcados por el dogmatismo, donde el marxismo es carta de identidad antes que un pensamiento vivo. Por otra, se siguió desarrollando reflexión marxista en el ambiente universitario, aunque sin la popularidad e influencia de los tiempos de auge vividos entre los años sesenta y setenta del siglo anterior.

El panorama de la producción marxista en las últimas décadas es heterogéneo. Con múltiples reinterpretaciones de la obra de Marx, que marcan debates internos diversos, y una amplia gama de variantes disciplinares, regionales e institucionales, es posible constatar que se trata de una producción activa, de un marxismo vivo. Este es un rasgo que también debe ser destacado.

Javier Amadeo, en un reciente ensayo⁹ desarrolla un “mapeo del marxismo” en el que muestra una enorme diversidad de autores y debates. La caída del bloque soviético y la proclama del fin de las ideologías, no significó la desaparición de la reflexión marxista –si bien esta no fue impermeable ante las sensibilidades y tesis

⁷ K., Marx, *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, (Buenos Aires: Ediciones Libertados, 2004).

⁸ Anderson Perry, *Consideraciones sobre el marxismo occidental*, (México D.F.: Siglo Veintiuno, 1979).

⁹ Borón, Amadeo y González (comp.), *La teoría marxista hoy: problemas y perspectivas*, (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2006)

posmodernas-. Pero aquella permanencia no fue general ni se llevó a cabo del mismo modo en todos los países.

El contexto actual está marcado por las particularidades de la producción nacional o regional. Los autores y debates que tienen lugar en el marxismo inglés tienen pocos puntos de contacto con el marxismo francés o italiano. A su vez, tales debates dialogan poco con las reflexiones de exponentes marxistas en Estados Unidos y con la producción latinoamericana. En nuestra región, la activa producción marxista en Argentina, México o Brasil, presenta intercambios relativamente escasos entre sus ámbitos nacionales de discusión.

En ese escenario el sello transversal será, como ya se dijo, la distancia entre la reflexión y la política real y el carácter académico profesional, muchas veces marcado por la propia división disciplinar y los rigores que imponen las instituciones que regulan la producción científica: acreditaciones agobiantes, publicaciones en revistas indexadas, cierta cantidad de ponencias internacionales por año y demás indicadores de productividad.

Pero, al mismo tiempo, tendremos casos de países en los que el marxismo ha sido dejado prácticamente fuera de la academia (y, por supuesto, también de la política). Sea por expulsión o por pacífica retirada. No sería aventurado afirmar que estos son los casos mayoritarios. Nuevamente, las características de las realidades académicas nacionales son diversas, por lo que es difícil plantear explicaciones generales. Pues bien, uno de esos casos es el peruano.

En las ciencias sociales peruanas el marxismo encontró un importante espacio de desarrollo intelectual, de la mano de académicos que reflexionaban, con frecuencia, tanto desde las universidades como desde su labor militante en partidos de izquierda. Podríamos afirmar que la producción intelectual más creativa en el pensamiento social de la segunda mitad del siglo pasado en el Perú, partía de reflexiones, categorías o debates que tenían su matriz central en el trabajo crítico marxista. Desde los años noventa en adelante, sin embargo, el panorama cambia de manera radical.

Las razones son de diverso orden y combinan tanto cambios en la propia sociedad peruana como dentro de los círculos intelectuales nacionales e internacionales. Incluso, muchos de los exponentes centrales de aquella producción crítica, fueron dejando atrás el marxismo para pasar luego a renegar de él haciendo uso de los lugares comunes que se impusieron desde el discurso dominante. Marx sería economicista, totalizante, no habría lugar para la agencia, no habría comprendido la política, etcétera.

El resultado es la inexistencia de una comunidad intelectual marxista en el país. Quienes desarrollan reflexiones sistemáticas y serias desde Marx, se cuentan con los dedos. Su labor la llevan a cabo, muy generalmente, insertos en redes internacionales donde aquella producción pueda ser bien recibida o desde la marginalidad académica individual, como voces solitarias ignoradas por las redes que dominan los circuitos académicos locales. Serán aún menos los que produzcan marxismo creativamente en el ámbito político, en un sentido distinto a la resistencia autoafirmativa del dogmatismo.

No obstante, los fenómenos contemporáneos exigen explicaciones que las corrientes académicas predominantes, parceladas, concentradas en el detalle, en el caso, en el gris, encerradas en la presión por la sofisticación metodológica, obsesionadas por el dato duro y por el lenguaje innovador, se muestran impotentes de ofrecer. Aquí aparece el nombre de Marx nuevamente, pero exigido por otras voces.

Junto con el aggiornado interés en Marx de revistas como *Time* o diarios como *The Guardian*, está también el menos promocionado interés de las nuevas generaciones de estudiantes, activistas y militantes por su obra. Es posible percibir una búsqueda de teoría social crítica novedosa, que permita ver el conjunto social y vislumbrar posibilidades de cambio. Ante esos ojos, la obra de Marx aparece como una vasta fuente de reflexiones.

El contexto actual se presenta, por tanto, como una oportunidad para el pensamiento marxista. La visibilidad reciente de la figura de Marx permite no solo visibilizar una producción activa, sumamente fértil, que tiene lugar en varios países; sino también tejer puentes entre producciones y debates que hoy tienen un excesivo sello nacional y disciplinar. Puede ser ocasión para avanzar hacia la constitución de una comunidad amplia de producción y debate marxista, que recupere el carácter transnacional que el pensamiento de Marx tuvo desde sus inicios. En ese camino, la ausencia de la persecutoria presión del marxismo oficial y el mayor acceso que se tiene hoy a la obra de Marx, constituyen un terreno favorable para la creación y el trabajo crítico.

Del mismo modo, el descrédito de la producción académica hegemónica y la urgencia de explicaciones integrales y creativas de los fenómenos sociales contemporáneos, ante los que se enfrentan los movimientos sociales y las generaciones jóvenes de estudiantes y militantes, son una oportunidad también para que la reflexión marxista se acerque a la práctica política. La potencia de la obra de Marx es difícil de entender sin el vínculo estrecho entre su labor crítica y su práctica política activa, del lado de la clase trabajadora.

Se extiende hoy la sensación general de vivir en un capitalismo sin control, portador de impredecibles crisis e impotente para asegurar niveles mínimos de empleo y bienestar para la gran mayoría de la humanidad. Crece, asimismo, la certeza de que, a menos que haya cambios sustanciales, el colapso ecológico será inminente en pocos años. Muchos jóvenes ven su propio futuro en juego, pero las explicaciones y salidas ofrecidas por corrientes que no cuestionan los cimientos del orden social, se muestran insuficientes.

La extensión de fenómenos como la violencia terrorista, la disputa militar por recursos naturales, el crecimiento de problemas de salud mental asociados con la ansiedad y la depresión, el crecimiento de las economías ilegales y la corrupción, las grandes migraciones internacionales, el aumento de la presencia y del poder de posturas neofascistas, la amenaza de desaparición que enfrentan los pueblos indígenas, las múltiples manifestaciones de violencia que padecen las mujeres y acaban con sus vidas, etc., pueden encontrar en la obra crítica marxista no solo explicaciones superiores a las que predominan hoy (incluso en el campo del activismo), sino también la posibilidad de vislumbrar un camino para su superación histórica.

La presente publicación se ubica en ese ánimo de tejer puentes dentro del marxismo y de acercar esas reflexiones a las organizaciones sociales y políticas. Por ello, antes que centrar su atención en argumentar la vigencia de Marx, como si hacer marxismo hoy fuera un comenzar de cero, el énfasis ha sido puesto en presentar a un marxismo vivo que se enfrenta con la realidad concreta. La apuesta de partida es que, desde las categorías y el razonamiento marxista, no solo determinados fenómenos pueden ser entendidos con mayor profundidad, sino que algunos de ellos solo de ese modo pueden ser percibidos y delineados.

En el presente libro se encontrarán las colaboraciones de diversos autores y autoras que se desempeñan en el Perú, Argentina y México, y que fueron invitados a realizar análisis marxistas sobre un conjunto de temas centrales de la realidad peruana y contemporánea. Estos temas se agrupan en cinco bloques que organizan la publicación.

El primero de ellos tiene como objetivo discutir los términos de la vigencia de Marx y exponer los fundamentos del razonamiento y de las categorías marxianas. Por una parte, brinda al lector herramientas para dialogar y comprender los demás ensayos del volumen. Por otra, expone una manera posible de acercarse a la obra marxista poniendo énfasis en la forma de concebir y estudiar la realidad que Marx puso en práctica. Solo comprendiendo esa manera de razonar es posible seguir produciendo marxismo. El ensayo que aborda esta tarea estuvo a cargo del coordinador de la publicación.

La segunda parte del libro reúne cuatro ensayos orientados a analizar el capitalismo contemporáneo y diversos tópicos económicos relacionados. El primero de ellos estuvo a cargo de Armando Negrete, quien basado sobre todo en los tomos segundo y tercero de *El capital* desarrolla una hipótesis marxista sobre el carácter de las crisis capitalistas contemporáneas, con claro protagonismo del capital financiero. El segundo ensayo tiene como autores a Guido Starosta y Rodrigo Steimberg. Su ensayo analiza la especificidad del capitalismo latinoamericano y ofrece una rica discusión crítica de la tradición dependencista, que busca ser superada desde la economía política de Marx. El tercer ensayo lo desarrolla Carlos Mejía, quien expone y analiza el devenir histórico de las luchas organizadas de la clase obrera peruana y, el cuarto, a cargo de Jan Lust, retoma la discusión sobre el capitalismo contemporáneo, pero, en este caso, en su expresión en el Perú. Al respecto, Lust propondrá una interpretación sobre el carácter actual del capitalismo peruano.

El tercer bloque del libro lo conforman cuatro ensayos orientados a tratar fenómenos actuales relacionados con el poder, la política y los movimientos sociales. El primero es la colaboración de Guillermo Rochabrún, quien presenta un original y ambicioso ensayo sobre la trayectoria histórica de la formación social peruana y el lugar que en ella tiene la dimensión política, como un ámbito con un particular poder explicativo del conjunto. Le sigue el trabajo de Elvira Concheiro, orientado a discutir la política y la dominación desde una perspectiva que supere las parcelaciones disciplinares y recupere la totalidad. En su trabajo muestra cómo la economía política marxista ilumina la realidad del poder y la dominación dentro de la producción capitalista. Como tercer ensayo, Nury García aborda desde la obra de Marx y de la producción marxista contemporánea, un conjunto de desafíos que enfrentan el día de hoy los movimientos emancipatorios. Finalmente, la sección cierra con el ensayo de Andrea

D'Atri, quien analiza el momento actual del feminismo y discute los puntos de encuentro entre este movimiento y la perspectiva marxista.

La cuarta sección del volumen reúne los ensayos de Gustavo Villar y Mijail Mitrovic. La sección aborda dos temas relacionados con las humanidades y el arte. El texto de Villar entra en las discusiones pedagógicas actuales desde una perspectiva ontológica. El autor se pregunta por cuáles son las concepciones antropológicas del ser humano que predominan en la pedagogía y argumenta cómo una concepción marxista puede superar las limitaciones que estas presentan en materia pedagógica. Por su parte, Mitrovic recuperará la tradición crítica de las reflexiones estéticas desarrolladas en el Perú en la segunda mitad del siglo XX y planteará un conjunto de reflexiones marxistas para el análisis artístico contemporáneo.

La última y quinta sección procura un cierre polémico, a modo de aporte para el debate. Aborda un tema central tanto para la reflexión marxista como para la izquierda contemporánea: ¿qué balance puede hacerse de la experiencia del "socialismo real"?, ¿qué decir desde la obra de Marx? La sección es desarrollada por el ensayo de Levy del Águila y Enrique Sotomayor. Los autores reconstruyen las características históricas de las diversas experiencias socialistas que tuvieron lugar durante el siglo pasado y ensayan un balance teórico y político desde la obra de Marx.

Como puede apreciarse, el libro no constituye una defensa teórico-abstracta de la obra marxista y se encuentra bastante lejos de ser una reivindicación de tesis cerradas, autoevidentes, en la búsqueda de defensores. Los ensayos aquí reunidos parten de Marx, pero buscan, sobre todo, desarrollar su pensamiento en el diálogo directo con la realidad. Abren agendas para la reflexión, la investigación y la acción desde el marxismo. Antes que un marxismo de repetición, el lector encontrará un marxismo de creación. De ahí el nombre de este volumen.

Marx y Engels decían en *La ideología alemana*, frente a los filósofos de su tiempo, que los intentos de sus adversarios por innovar y revolucionar el pensamiento de su época, caían en saco roto por no haber logrado salir de los términos de partida de las formas de razonar que sostenían las ideas que querían superar. El problema estaba en las preguntas¹⁰. La obra marxista es fundamentalmente crítica. El poder de su obra radica, fundamentalmente, en el poder de sus preguntas.

Quisiera aprovechar, finalmente, para expresar mi agradecimiento a los autores que participaron en esta publicación por aceptar desarrollar ensayos originales que hicieran realidad este proyecto. No solo demostraron un trabajo riguroso y serio en la elaboración de sus textos, sino también gran flexibilidad y apertura para recibir comentarios que aseguraran la armonía del conjunto del libro.

Del mismo modo, quisiera manifestar mi gratitud con la Universidad de Ciencias y Humanidades (UCH) por permitirme preparar y coordinar esta publicación en un clima de total libertad y apoyo institucional. En particular, esta publicación no hubiera sido posible sin el concurso del profesor Roberto Cotrina y del director del Fondo Editorial

¹⁰ "No solo sus respuestas, sino también los problemas mismos, llevan consigo un engaño". Karl Marx y Friedrich Engels. *La ideología alemana. Crítica de la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*. (Barcelona: Grijalbo, 1974), 15.

de la UCH, Balmes Lozano. Fue vital, asimismo, el apoyo de los profesores Carlos Díaz y Fernando Alvarado, la asistencia de Deisy Lévano y los comentarios brindados al proyecto inicial por Guillermo Rochabrún. Mi agradecimiento con todos ellos.

Índice

I. APROXIMACIONES A LA OBRA DE MARX

Una forma de razonar. Sobre la vigencia y los fundamentos del pensamiento de Karl Marx.

Omar Caverro, PUCP (Perú).

II. EL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO, AMÉRICA LATINA Y EL PERÚ

Marx y las tendencias del capitalismo financiarizado del siglo XXI.

Armando Negrete, UNAM (México).

El desarrollo capitalista latinoamericano desde la crítica de la economía política.

Guido Starosta y Rodrigo Steimberg, UNQ (Argentina).

El desarrollo de la acción colectiva de los trabajadores: clase obrera y sindicalismo.

Carlos Mejía, UNMSM (Perú).

Un acercamiento al análisis del desarrollo económico del capitalismo en el Perú.

Jan Lust, URP (Perú).

III. PODER, POLÍTICA Y PROCESOS CONTEMPORÁNEOS

Política, Estado y sociedad en la experiencia histórica peruana.

Guillermo Rochabrún, PUCP (Perú).

Dominación, poder y democracia. Notas desde el pensamiento de Karl Marx.

María Elvira Concheiro, UNAM (México).

Los nuevos movimientos sociales y el marxismo: algunas claves de lectura.

Nury García, PUCP (Perú).

Nueva oleada del movimiento de mujeres: ¿reencuentro entre marxismo y feminismo?

Andrea D'Atri, UBA (Argentina).

IV. PEDAGOGÍA Y ARTE DESDE MARX

El marxismo como fundamento antropológico para la construcción de una pedagogía científica.

Gustavo Villar, UCH (Perú).

De la obra al objeto plástico. Pasajes de una crítica marxista del arte en el Perú.

Mijail Mitrovic, PUCP (Perú) 543

V. BALANCE POLÉMICO

1. Marx contra el "socialismo real" *Levy del Águila y Enrique Sotomayor, PUCP (Perú) 585*